

Todos opinamos, pero... ¿Quién actúa?

Los cambios en la actualidad son muchos, la comunicación, las tecnologías, la forma de convivencia, las reformas e incluso la iglesia. El miedo a estos cambios nos hace inertes a tener algún error. Oposición jerárquica lo nombraría. Nadie nace sabiendo lo dice un viejo proverbio, los errores y aciertos que se tienen en la vida son un aprendizaje, como sociedad ya no nos permitimos equivocarnos, para una caída temprana ya está la andadera o la alarma sonante de que el bebé se encuentra en riesgo, ante una pérdida se encuentra Google Maps, nadie puede fallar o tener un error incluso ortográfico porque hasta el autocorrector se encarga de ello.

Es hay donde esta oposición jerárquica tiene lugar, en educación básica los 3 primeros años ya nadie puede reprobar, en educación media básica ya existen los exámenes de recuperación y el pase mágico porque el maestro por materia solo puede reprobar a 5 y en educación media superior con un final, extra o recuperación sanan las fallas cada 6 meses, dada a las nuevas reformas que establecen que si el alumno no cuenta con los conocimientos ante su evaluación debe tener una capacitación rigurosa.

La capacitación de un año o un semestre se contempla en 2 semanas o menos, los errores deben ser mínimos para que nadie salga afectado, ni como estudiante, maestro y escuela. Si la escuela presenta muchos reprobados se encuentra en el ojo del halcón inmediatamente, el supervisor no tardara nada en llegar y pedir los procesos de la ruta de mejora. Si el maestro presenta a más de 5 reprobados en promedio se le evidenciara y pedirán sus acciones de mejora, como estudiante la familia sancionara a una semana sin internet hasta que no salde la materia o la falla. ¿Realidad o mentira?

No hay peor error que no reconocerlo, no basta con pertenecer a estos cambios, no basta con quejarnos con la vecina, no basta ser un eslabón más de la cadena. México hoy necesita acciones y acciones diarias como padre, como alumno, como docente, como escuela y como sociedad. Todos aprendemos de todo y con estos cambios tan abrumados que se tienen en el día a día debemos aprender de los errores de los demás porque no tenemos tiempo de cometer tantos errores.

Piaget señala una diferencia entre el pensamiento concreto del niño y el pensamiento formal del adolescente, presentando un pensamiento concreto ante una particularidad limitada a un paso por paso de acuerdo a la experiencia que se tenga siempre basado en lo real. Siendo el pensamiento formal una toma consiente de lo real y lo posible, siendo la lógica ante un problema ya vivido y concientizando las posibles acciones y causas de cada efecto. Reconociendo las fallas mínimas que se debe tener en la actualidad ¿Realmente se tiene uso de estos pensamientos?.

La clase de matemáticas considero que tiene un mayor rango de error en los procesos de falla de cada alumno no subestimando a ninguna materia. Pero, si tomando en cuenta la dificultad que tienen los números, la importancia que tienen las experiencias con cada problema de la vida real y una base firme en las operaciones básicas dada a que no se puede tener un avance en ninguna de sus disciplinas si no se tiene una trayectoria en ellas. El fracaso que se tiene en ellas es muy constante más de alguna vez hemos escuchado decir a alguien “yo no soy bueno en las matemáticas” “las matemáticas no son para mí”, evidentemente el pensamiento concreto está basándose en los fracasos o desaciertos que se tuvieron en el aula sin llegar a un pensamiento formal donde se tiene generar una hipótesis de las posibles soluciones que pueda darse.

Se puede considerar como protagonista en el fenómeno del fracaso escolar las matemáticas dada ante el índice de reprobación que se tiene en los niveles educativos. Las experiencias se basan desde la seriación numérica que se tiene en preescolar, la agrupación e integración que genera una operación racional e irracional en los primeros años de primaria, la construcción de situaciones problema para las operaciones básicas que dan seguimiento a estos mismos y la integración de datos faltantes o bien incógnitas en álgebra, geometría, aritmética por mencionar algunas que se manejaran en el siguiente nivel, no acaba aquí el proceso que se tiene ante una representación simbólica y el comportamiento que tendrá ante una gráfica, ante una ecuación o función según el nivel y el grado que se exponga, posteriormente a una integración y una diferenciación más profunda ante este análisis.

Ciertamente las experiencias que el estudiante agrupe entre cada una de ellas no dejaran de lado las dificultades que nos plantea el campo educativo en matemáticas perseveran un cambio a la modernización que se está viviendo, esta visión proyecta una ambición ante todos los factores posibles y por haber. Los problemas dejaron de ser problemas y pasaron a situaciones de la vida real, las operaciones son acciones y no procesos, el estudiante analiza las causas de la acción contra el efecto según cada situación y no los procedimientos que tenía que realizar solo para memorizar. Todos estos cambios están haciendo eco y no en el aula, estos cambios están transformando necesidades y experiencias basadas en un proceso acompañado y no en fin acertado, como comúnmente se tenía.

Se considera que lo más importante es el proceso ante la articulación de temas que se tiene, lo primordial sería los contextos que se manejan, la interpretación y comprensión de la situación y posteriormente los datos numéricos que intervengan en ello. Matemáticas no gira sola sobre un mundo de ejes y aprendizajes esperados por cumplir ante la materia cada materia es esencial para esta misma, a partir lugares y comportamientos, desde textos muy bien redactados hasta problemáticas sociales que lo generen.

La evidencia que debe generar las matemáticas se evalúa hoy en la vida con un proceso no solo numérico, se retoma una vida diaria para apoderarse de todos estos conocimientos. A marcha forzada se trabaja en ello, pero la consideración de los tiempos para todos estos

procesos la considero corta y vaga. En educación básica se asignan de 4 a 5 horas según el docente considere en sus planeaciones, en educación secundaria se retoman estas mismas por materia y a su vez lo mismo con educación media. Estas horas semanales regidas por posibles cambios, ante atrasos de aprendizajes y planeaciones retrasadas por eventos que no solo dependerán del docente o el alumno, si no de los eventos que se estén generando a la par con este proceso.

Se formula y aterriza en una ruta incierta donde las hipótesis generadas por el docente cae inertemente a un pensamiento concreto regido en un paso a paso, cuadrado ante un eje y una planeación en su caso certificada, cuadrando al maestro a seguir los tiempos y actividades a como de lugar. La caminata continua sin importar el ritmo apresurado y los conocimientos que realmente tiene el estudiante, sin detenerse al juicio inicial que maneja un proceso y no un fin, siendo contradictorio de lo que persigue.

Problemas y situaciones problema del tema pueden surgir a sobre producción, la marcha forzada y la falta de concientizarnos acerca de los dos pensamientos que los estudiantes deben culminar en la práctica deja de lado un acompañamiento personalizado ante una aula de 50 estudiantes. El mapa curricular debe basarse más en lo real y posible, en los errores y aciertos ante una libertad de cátedra basada en lo que hoy persigue la educación matemática, siempre y cuando regida por los lineamientos.

Una educación basada en analizar y determinar por situaciones problema que verdaderamente impacten al estudiante, dado a que nadie llegara pidiendo -7π de x/y de queso en la tienda o se basara en los saltos con números negativos retomando que realmente hacemos uso de los absolutos. La vida que hoy se tiene ya no genera un solo panorama este se extiende a un infinito a futuro, pero sin una buena base ¿A dónde se llegara? ¿Quién ayudara a quién? Los estudiantes ya no son el futuro son el ahora.

Las proposiciones matemáticas, en cuanto tienen que ver con la realidad, no son ciertas; y en cuanto son ciertas, no tienen nada que ver con la realidad. Albert Einstein

Si bien es muy poco el tiempo, muchas las trabas pero la materia en verdad necesita tiempo y teniéndolo abra mejores resultados, mejores pensamientos, mejores proceso en la búsqueda de soluciones la vida real e hipotética se le da. Propongo en la jerarquía más tiempo al mapa curricular en función de las matemáticas y como docente más pensamiento lógico en los procesos que nos enmienden y por enmendar. Es muy corta esta extensión pero quiero hacer el realce ¿Qué estas realizando en la escuela? No importando tu función pero si importando tu acción.